

Joyner Briceño

Ministries

Unicidad

La humanidad conoce el poder que viene por estar unidos unos con otros en su interés común. Hay más probabilidad de supervivencia, hay una mayor resistencia y lucha, y se puede lograr más con menos esfuerzo. No importa que tan débil pueda ser una persona sola, al unirse con otro más fuerte, incrementa el débil en todo el sentido de la palabra.

De la misma manera, la Biblia dice que hemos sido unidos a Cristo en una unión gloriosa y permanente.

Nuestra unicidad con Cristo comenzó en la cruz. Nos unimos con Cristo en que Dios lo hizo uno con toda nuestra maldición, todo nuestro pecado, y todas nuestras enfermedades. Finalmente, en Su muerte, Cristo llevo para siempre nuestra maldición, nuestro pecado, nuestras enfermedades a la tumba. Él lo confirmó con un grito “¡Consumado es!” Su muerte siempre por siempre tomo nuestra antigua naturaleza pecaminosa en Su cuerpo.

Romanos 6:4

Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte...

El propósito fue para poner a morir y eliminar para siempre todos los aspectos del hombre caído y unirse con nosotros como uno a través de la fe en Cristo. Esto siempre va a ponerle fin a nuestro propio esfuerzo para acercarnos a Dios, porque tú encontrarás que como creyente en Cristo tu cercanía a Dios se ha completado en Cristo.

Efesios 4:9-10

...¿qué significa, sino que Él también había descendido a las profundidades de la tierra? El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder *completar* todo.

También nos unimos a Él a través de Su sepultura. Bajamos con Él a la fosa más fea en el vientre de la tierra, y fue atado junto con el resto de pecado y las cosas muertas de toda nuestra vida. Un tipo de esto en el Antiguo Testamento es el sufrimiento de Jonás dentro del vientre del pez.

Su descenso al Hades fue el lugar en el que todo lo que nos ha mantenido atados corrió su curso completo en el cuerpo de Jesús. Puesto que el pecado no es sólo algo físico, sino también espiritual, Él tuvo que sufrir tanto física como espiritualmente.

El propósito del descenso de Cristo al Hades fue para finalmente derrotar todas tus maldiciones, pecados y enfermedades para que puedas ser declarado justo y el Padre pueda resucitar a Jesús. La palabra *completar* en el griego es la palabra *pleroo*, que significa “llenar, completar, para poner en efecto.”

Romanos 6:5

En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.

No sólo fuimos unidos con Él en Su muerte, sino fuimos unidos con Él en Su resurrección en que Dios también nos hizo uno con Su justicia, santidad y bendición. La resurrección de Jesús significa que todo lo que Él hizo en la cruz funcionó y en efecto en nuestras vidas hoy. En este lado del río, nuestro espíritu fue purificado y se unió con el Espíritu Santo, creando así una criatura totalmente nueva que nunca antes existió. Como creyentes en Cristo, tenemos la misma vida de Cristo en nosotros y unido a nosotros.

Un piadoso profesor de teología lo dijo así:

- “La vida espiritual fluye de la unión con Cristo, no simplemente la imitación de Cristo.”
– **Richard F. Lovelace**

A través de Jesucristo, el hombre no sólo recuperó la condición de ser hijo de Dios, sino también trajo muchos hijos a la gloria con Él. En otras palabras, como creyentes en Cristo, estamos también sentados a la diestra del Padre hoy en día porque estamos en Cristo. La gloria de Cristo brilla a través de nosotros y para nosotros para reinar en vida hoy y por toda la eternidad.

Colosenses 2:9-10

Pues en Cristo habita toda la plenitud de Dios en un cuerpo humano. De modo que ustedes también están completos mediante la unión con Cristo.

Muchos creyentes en Cristo aún tienen que despertar al hecho de que están permanentemente unidos a Cristo. Sepa que esta unión no es algo que merecer, sino sólo recibirlo como un regalo, no es poner esfuerzo para acercarte a Dios, sino disfrutar de la presencia de Cristo que es una realidad presente. Dios te ha dado de todo Su ser... Su plenitud. Toda la plenitud de Dios está ahora dentro de ti, como un creyente en Cristo. ¡Somos justo por fe en Cristo.

Un teólogo muy respetado lo dice de esta manera:

- “La unión es la causa de todas las otras gracias de las cuales somos partícipes; todos nos son comunicados en virtud de nuestra unión con Cristo. De ahí nuestra adopción, nuestra justificación, nuestra santificación, nuestra fecundidad, nuestra perseverancia, nuestra resurrección, nuestra gloria.” – **John Owen**

Todo lo que Cristo logro se llama gracia y la gracia es toda la plenitud de Cristo. No es sólo la gracia, sino la gracia sobre gracia. Le da un sabor eterno. Esta unión es permanente, lo que significa que es **irreversible**. En otras palabras, Dios creo la unión espiritual con Cristo tan perfecta, que tu pecado nunca perderás el derecho de esta unión. Jesús puso en su lugar una solución eterna al pecado de Adán. Todo lo que envuelve a la persona de Jesucristo se describe en una sola palabra – Gracia. Es hora de dejar que el Espíritu Santo continúe revelando la verdad, para crecer en la revelación de Jesús. Amen.

Por: Joyner Briceño